



Reflexión chilanga

Federico Döring
Diputado local del PAN

Pandemia y elecciones

• Es el momento de reimaginar la función pública, privilegiando la salud de los ciudadanos y proponiendo una nueva forma de hacer campaña.

La temporada electoral inicia formalmente hoy. A partir de este momento, los actos de campaña se convertirán en la normalidad, al menos oficialmente, y los ciudadanos serán bombardeados con un sinfín de spots de quienes buscan un cargo de elección popular. La diferencia es que hoy se da en un contexto de pandemia mundial que, por mucho, ha sobrepasado a los gobiernos, en especial al de México.

Lo anterior es un punto de quiebre para quienes nos dedicamos al oficio de la administración pública, pero en particular para quienes inician hoy su campaña. En el marco de la pandemia y del distanciamiento social, las campañas deben cambiar, hay que ser más inteligentes y hacer uso de nuevas formas de llegar a los ciudadanos, con el firme propósito del cuidado a la salud.

La primera responsabilidad de los candidatos es hacia sus electores, deben velar por su seguridad y su salud; en segundo lugar, también deben cuidar a sus equipos de campaña. La excusa de la campaña no puede ser, bajo ningún motivo, factor para que los candidatos contribuyan al rebote de la pandemia justo en uno de los momentos más críticos, con defunciones al alza, en medio de las jornadas de vacunación y, hay que decirlo, gente sin conciencia que en estas fechas de Semana Santa está abarrotando algunos de los principales centros turísticos del país.

Por otra parte, están los partidos de oposición, que ahora más que nunca deben cumplir un objetivo mayor y demostrar que tiene algo más que críticas al poder. Es momento para tomar un rol propositivo, dando muestra de que las campañas pueden ser distintas, no deben convertirse en uno de los problemas más a enfrentar.

En medio de las campañas y como árbitro para el cumplimiento de las reglas, hay una autoridad electoral que, al menos en la Ciudad de México, está únicamente de ornato, que ha sido incapaz de detener las elecciones de Estado que encabezan **Claudia Sheinbaum** y Morena.

Las intromisiones de la jefa de Gobierno siguen los mismos pasos que su mentor, **Andrés Manuel López Obrador**. Ambos se han negado a suspender sus conferencias diarias bajo el pretexto de la información a los ciudadanos sobre las acciones del gobierno. Pero pierde de vista el grave efecto de su imagen diaria en los medios de comunicación, pues se trata de propaganda gubernamental, algo que está estrictamente prohibido por las autoridades electorales.

Pero, como ya lo dije, el Instituto Electoral de la CDMX es hoy un instituto de ornato decidido a someterse a lo que la regenta **Sheinbaum** dicte, aunque esto signifique cargar los dados a favor del gobierno en el poder.

En el arranque de las campañas, hoy tenemos la oportunidad de demostrar que la política va más allá de obtener el cargo, sólo por ostentar; es el momento de reimaginar la función pública, privilegiando la salud de los ciudadanos y proponiendo una nueva forma de hacer campaña.

